

La tecnología se ha convertido en un facilitador para mejorar nuestra calidad de vida. La tecnología ha cambiado drásticamente nuestras tradicionales pautas de comportamiento, tanto en nuestra vida privada con nuevas formas de comprar o de relacionarnos, como en el ámbito profesional, trayendo nuevas formas de producir o de vender.

Sin embargo, desde IDC pensamos que la verdadera transformación hacia el concepto de “Sociedad Inteligente” va más allá de aprovechar la tecnología como impulsor de eficiencias o mejoras en la experiencia de usuario: se trata de utilizar dicha tecnología de la forma más inteligente posible para construir plataformas que permitan colaborar a todos los agentes sociales: gobiernos, ciudadanos y empresas, para resolver los problemas de la sociedad de forma más ágil y eficiente. Estamos hablando de que deben ayudar, entre otras muchas cosas, a:

- Impulsar la **innovación** para el desarrollo de nuevos servicios, procesos y modelos de gobierno, así como nuevas áreas de conocimiento y modelos de negocio, a través de la utilización de la tecnología.
- Desarrollar **modelos de trabajo inteligentes** que aporten mayores rendimientos productivos, sociales y medioambientales, a través de la utilización de la movilidad, la comunicación permanente y la gestión flexible de nuestro propio tiempo, en una economía digital.
- Reducir la **corrupción** a través de modelos de datos abiertos (en inglés, Open Data), lo cual redundará en mejorar los servicios ofrecidos a los ciudadanos. Plataformas como TheyWorkForYou.com en Reino Unido que recoge datos de todos los miembros del Parlamento, de forma que cualquier ciudadano puede acceder a la información de gastos o finanzas de sus representantes o de portales de transparencia utilizados en las campañas electorales en Chile para dotar al proceso de donaciones de la máxima transparencia, son buenos ejemplos de la utilización de la tecnología para mejorar la transparencia e intentar reducir la corrupción.
- Acercar, mejorar y desarrollar nuevos servicios recogiendo, combinando y analizando toda la **información generada por los ciudadanos**, tal como está haciendo la ciudad de Santa Monica (California) proporcionando a los ciudadanos información sobre el estado del tráfico, el transporte público, el estacionamiento disponible o los eventos que se celebran en la ciudad a través de una plataforma móvil.
- Incrementar la **colaboración** entre las administraciones públicas y las empresas privadas en el desarrollo de nuevos servicios digitales para el ciudadano/consumidor intentando reducir costes y consumo innecesario de tiempo y recursos.

- Desarrollar la **participación y confianza** ciudadana en la vida pública, a través del E-Government y de la E-Participación, como en Estonia, donde más del 90% de sus ciudadanos tienen DNI electrónico o en Suecia donde está disponible toda la información relativa a sus autoridades y es accesible para cualquier ciudadano, a través de una página web oficial.

En cuanto a la generalización de la “Sociedad Inteligente”, desde IDC pensamos que existen tres grandes retos:

- **Acceso Universal.** Todos los usuarios deben poder tener acceso a sus beneficios, con independencia de donde estén, para ello es necesario que el desarrollo de la tecnología y la innovación sea realizado por y para las personas. Hablamos de tecnología que genere inclusión y no exclusión.
- **Disponibilidad.** Ponemos en manos de la tecnología la gestión y control de nuestra vida cotidiana. La conducción de un vehículo o la monitorización remota de nuestras constantes vitales, son dos ejemplos claros de ello. Por tanto, es necesario que en el proceso de decisión de la tecnología y de los proveedores de la misma, se exija la máxima disponibilidad del servicio.
- **Seguridad.** La gran cantidad e importancia de la información que se maneja sobre cada uno de nosotros es directamente proporcional al incremento del uso de la tecnología. Por tanto, como usuarios, debemos ser capaces de exigir total transparencia en el uso de esta información relacionada con nuestra persona, así como la respuesta inmediata ante cualquier violación de privacidad.

En España, estamos atrasados en cuanto al desarrollo de un “Sociedad Inteligente o Digital”. La falta de un plan nacional en esta materia nos deja en una situación de clara desventaja respecto a nuestros directos competidores. Es necesario que el nuevo gobierno que salga tras las próximas elecciones generales, se tome muy en serio la necesidad de evolucionar, tanto la empresa privada como la pública, hacia las nuevas exigencias del mercado, si no quiere que nos quedemos descolgados de esta nueva Revolución Industrial y Social.

IDC ayuda a sus clientes en este proceso de adaptación al nuevo entorno digital, ofreciéndoles información y asesoramiento del mercado TIC, tanto nacional como internacional, que les permita tomar decisiones de forma rápida y segura, para poderse enfrentar a un entorno altamente competitivo.

